

El empresariado colombiano (1850–2010) ¿microcosmos del empresariado latinoamericano? Una aproximación a sus características

Carlos Dávila L. de Guevara¹

*Grupo de Investigación Historia y Empresariado (GHE) de la Facultad de Administración,
Universidad de los Andes, Colombia*

Resumen

En este artículo se examinan el origen y las bases del empresariado colombiano desde mediados del siglo XIX y se delinear algunos de sus rasgos en el marco del empresariado latinoamericano del que forma parte. El trabajo está basado en la historiografía empresarial que en Colombia, como en Latinoamérica en conjunto, muestra un notorio crecimiento en volumen y calidad desde comienzos de la década de 1990 y cuya evolución se esboza. Los rasgos del empresariado que se tratan son: su base regional en un «país de regiones», en las cuales la dotación de recursos, estructura social y cultura son diferenciadas; el patrón de alta diversificación de sus negocios e inversiones; la posesión de la tierra como base de acumulación; y el destacado papel empresarial de los escasos inmigrantes que se aventuraron en esta *non-immigrants land*. La conjunción de estas características le ha dejado al empresariado actual un legado que contiene tanto elementos positivos como negativos que pueden analizarse de manera crítica mediante la investigación en historia empresarial, anclada en avances teóricos de diferentes disciplinas que contribuyen a ella y que se delinear en el artículo.

Palabras clave: empresariado, historiografía empresarial colombiana, historiografía empresarial latinoamericana, rasgos históricos.

1. Correo electrónico: cdl@adm.uniandes.edu.co. Artículo recibido el 23 de enero y aprobado en su versión final el 24 de marzo de 2012.

Colombian entrepreneurship, 1850-2000: a Micro-Cosmos of Latin American Entrepreneurship? An Approach to its Main Features

Abstract

In this article the origins and basis of Colombian entrepreneurship since 1850 are examined and a number of their main features are outlined within the framework of Latin American entrepreneurship. The article draws on Colombian business historiography which, as in the case of Latin America as a whole, shows an increase in output and quality since early 1990s. An overview of its evolution is portrayed. The features of Colombian entrepreneurship dealt with are: its regional basis in this, a «country of regions» with natural resources, social and cultural differentiation; a pattern of high business and investment diversification; the role of land as a means of accumulation; and the important entrepreneurial performance of immigrants in this «non-immigrants land». These traits constitute a legacy whose positive and negative aspects may be critically scrutinized through theoretically oriented business history research. In this perspective, some useful theoretical inputs are outlined.

Keywords: Entrepreneurship, historical features, Colombian historiography, Latin American historiography.

Tomando como base la historiografía empresarial, este artículo delinea algunas de las características del empresariado colombiano en los dos últimos siglos, con énfasis en el período 1850-2010. Está organizado en cinco secciones. En la primera se da una mirada a la evolución de la historiografía empresarial en América Latina; esta sección va seguida por las especificidades que este campo académico ha tenido en Colombia. En una y otra parte el acento está en la expansión que este ha experimentado a partir de 1990. La tercera sección ofrece una mirada preliminar sobre el empresariado latinoamericano identificando diez rasgos que sugiere la bibliografía existente. Con este esbozo en mente, en la cuarta sección –el núcleo del artículo– se examina un puñado de rasgos del empresariado colombiano, teniendo en mente su relación con los del empresariado de América Latina en conjunto. El artículo se cierra con la quinta sección, que presenta una serie de consideraciones sobre la situación actual del empresariado de Colombia.

1. LA HISTORIOGRAFÍA EMPRESARIAL LATINOAMERICANA: RECIENTE Y EN ASCENSO

La historia empresarial en América Latina es un campo académico joven, cuyos orígenes datan de la década de 1970 y que ha evolucionado no solo bajo la influencia de la historia económica², sino como un campo interdisciplinario –una «tierra de nadie»– entre esta, la historia social, la literatura del desarrollo económico, la sociología y la administración. Al examinar su reciente expansión no queda duda de que en la región este campo académico no solo ofrece «un laboratorio fascinante para el estudio de la organización empresarial y los negocios, las relaciones entre los sectores público y privado y entre el gobierno y el mercado» (Szmrecsányi y Topik 2004: 184-186), sino que también representa una fuente inexplorada con potencial para fortalecer los programas que promueven el emprendimiento (*entrepreneurship*) a lo largo y ancho de la región.

Desde principios de la década de 1990, este campo ha experimentado un notorio crecimiento en el volumen y la calidad de su producción académica, al igual que en su grado de institucionalización (esto es, presencia en conferencia internacionales, posiciones en los comités editoriales de las principales revistas de la disciplina, desarrollo de redes y enseñanza universitaria). Un hito en ello ha sido la publicación, en la primera década del nuevo siglo y por parte de tres de los principales revistas de la disciplina a nivel internacional, de números especiales sobre este campo académico en América Latina, a saber: las revistas

2. La historia económica tuvo un desarrollo embrionario (después de 1950) en casi todos los países de la región. Surgió como una historia económica general, lo que dio un papel central a los fenómenos económicos en las explicaciones más generales sobre el desarrollo de las sociedades latinoamericanas. Esa centralidad se pierde después de la década de 1970 (Cerutti 2006: 26).

estadounidenses *Enterprise and Society* en 2004 y *Business History Review* en 2008 y la francesa *Entreprises et Histoire* en 2009³, así como la revista académica española *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa* en 2011.

A partir de todo ello, se cuenta con una literatura especializada en expansión que en los últimos quince años ha sido analizada en sucesivos estados de la cuestión sobre la región en conjunto (Barbero 2003; Dávila 2003c, 2008; Barbero y Jacob 2008a; Barbero y Dávila 2009), así como acerca de países específicos (Dávila 1996; Dávila y Miller 1999; Barbero y Jacob 2008b)⁴. Sobre esta base es posible observar la trayectoria de este campo académico en la región, es decir, «la historia de la historia empresarial»⁵. La situación es desigual entre países: México, Argentina y Brasil tienen un mayor desarrollo, seguidos por Colombia, Uruguay y Chile, donde los estudios están más consolidados que en otros países andinos (Perú, Venezuela y Bolivia). Y, en conjunto, «salvando las diferencias entre países, América Latina está lejos de los logros obtenidos por la historia de empresas en América del Norte, Europa o Japón. Su grado de profesionalización es todavía bajo; la calidad de sus trabajos es en promedio inferior, el uso de la teoría es todavía incipiente, así como el de la historia comparada; el arco temático es limitado; el acceso a los archivos es difícil; la producción es todavía escasa, lo cual impide sacar conclusiones generales, y otros rasgos similares» (Barbero y Jacob 2008b: 9). La agenda futura es amplia y compleja y está a la espera de construir un vínculo más estrecho entre la investigación histórica y los avances teóricos y analíticos de la comunidad académica internacional de la *business history*.

En este contexto, la génesis y desarrollo de la disciplina en el caso de un país andino –en este caso Colombia– muestran especificidades que se esbozan en la sección presentada a continuación. Para comprenderlas, hay que tener en cuenta que Colombia, el tamaño de cuya economía es menor que el de Brasil, México o Argentina, dispone de recursos y de un desarrollo de la investigación académica que, en general, han estado por debajo de aquellos que –a su vez– presentan un mayor nivel de desarrollo en su historiografía empresarial en Latinoamérica.

3. Ver *Business History Review* (2008) y *Entreprises et Histoire* (2009: 2), en las cuales los editores invitados fueron María Inés Barbero y Carlos Dávila.

4. Los balances historiográficos publicados en Dávila (1996) y Dávila y Miller (1999) cubren siete países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela), mientras que los reunidos en Barbero y Jacob (2008a) cubren cinco naciones (Argentina, Brasil, Colombia, México y Uruguay).

5. Esto en términos de la relación con diferentes disciplinas y las influencias intelectuales que esta especialidad refleja; del papel de los investigadores nacionales y extranjeros; las temáticas estudiadas; la disponibilidad y el tipo de archivos utilizados; las unidades de análisis y modalidades de estudios acometidas; y los enfoques y metodologías que han predominado.

2. LA HISTORIOGRAFÍA EMPRESARIAL COLOMBIANA: SUS ESPECIFICIDADES

Al surgimiento de la historia empresarial como campo académico en Colombia han contribuido investigadores de diversas disciplinas (historia, sociología, economía, ingeniería industrial y administración). Este patrón, común en América Latina, tiene sus propios matices en este país. Es así como la historia económica ha tenido menor y más reciente desarrollo que en Argentina, Brasil y México; pero, por otro lado, Colombia ha sido pionera en la enseñanza universitaria de historia empresarial, principalmente en facultades de administración, antes que de historia o economía. En una de ellas, en una universidad privada (Universidad de los Andes) se inició la docencia y se hizo investigación a partir de 1974; actualmente, en cerca de veinte universidades públicas y privadas de diferentes ciudades desde comienzos del siglo XXI existen cursos en esta especialidad.

Un trabajo pionero es el de Ospina Vásquez (1955) y trata sobre industria y protección en el desarrollo colombiano entre 1810 y 1930, estudio que se mueve entre el terreno de la historia económica y el de la historia empresarial y que cuenta con una amplia base empírica. Lo antecedieron seis trabajos adelantados por historiadores estadounidenses (la mayoría tesis doctorales), en las décadas de 1940 y 1950, sobre los ferrocarriles (Rippy 1943; Hoffman 1947; Beyer 1947; Barnhart 1953), el transporte fluvial (Nichols 1951) y el tabaco (Harrison 1951), los cuales tuvieron poca difusión y no dejaron escuela. Fue recién en la década de 1960 que aparecieron los trabajos pioneros, propiamente de historiografía empresarial, que tienen al empresariado como objeto de análisis (Safford 1965a, 1965b), los cuales son obra también de un historiador estadounidense, cuyo trabajo durante medio siglo ha gozado de mayor difusión y tiene continuidad hasta el presente (Safford 1976, 1977, 2002, 2011). Los primeros estudios de Safford estuvieron enfocados en el comercio y la empresa en una región (Colombia central) y posteriormente han cubierto asuntos transversales (transporte, valores socioeconómicos, visión y actuación empresarial) en varias regiones en el siglo XIX.

Más adelante, desde mediados de la década de 1970, se multiplicaron las investigaciones sobre los orígenes y formación del empresariado en varias regiones, principal pero no exclusivamente en Antioquia. En ellas a la par con investigadores anglosajones (Brew 1974; Christie 1974; Johnson 1975; Twinan 1976; Hyland 1983) hubo aportes de una serie de investigadores colombianos (Rodríguez 1976; Palacios 1977 –la historia del café–; Jaramillo 1982). En la mayoría de los casos originalmente fueron tesis doctorales en la Universidad de Oxford y en universidades estadounidenses. En Colombia los estudios doctorales en historia y en otras ciencias sociales solo se establecieron a partir de la primera década del siglo XXI, pero a diferencia de las tesis de las décadas de 1940 y 1950 han contado con amplia difusión en la forma de libros publicados en inglés y español.

Esos trabajos fueron fundamentales para la expansión y desarrollo de la historiografía empresarial que desde 1990 ha tenido un mayor avance que en las décadas iniciales y que ya está en manos principalmente de investigadores nacionales. Ellos conforman un grupo heterogéneo en términos de su disciplina de origen (historiadores –no necesariamente historiadores económicos–, sociólogos, economistas, ingenieros y administradores), la mayor parte formados en Colombia (a diferencia de Brasil, México y Argentina, países en los que hay mayor número de investigadores formados en Estados Unidos y Europa a nivel postgraduado) y con poca articulación con el mundo académico internacional de la *business history*.

Los rasgos principales de esta historiografía son los siguientes. En primer lugar, hace poco uso de la teoría y los enfoques analíticos de la disciplina (fincados en las teorías económicas de la empresa y el empresario) y de campos conexos del *management* (por ejemplo, la dirección estratégica y la teoría de las organizaciones); en cambio, predomina la narrativa histórica convencional. Segundo, el período histórico cubierto es amplio (1850 a 2000), con acento en los años transcurridos entre 1870 y 1930; la segunda parte del siglo XX acusa una notoria escasez de investigación. Tercero, en los últimos veinte años la historia de empresarios (*entrepreneurial history*) y la historia de empresas (*company history*) son las modalidades que reúnen el mayor número de trabajos. En el caso de la historia de empresarios, en la primera década del siglo XXI se produjeron 38 libros en los que se nota una cualificación en ascenso. En el caso de las historias de empresas, las historias conmemorativas institucionales siguen predominando, aunque es positivo el espacio que para su realización se ha ido abriendo a investigadores académicos. De hecho, se produjeron 34 historias de empresas específicas entre 2000 y 2010, 27 de las cuales fueron escritas por ellos (Dávila 2012b). Ejemplos recientes de estos trabajos, cuando fueron encargados de realizar a universidades, son los de la historia de dos empresas que cumplieron cincuenta años de vida: uno se refiere a la mayor empresa colombiana, la petrolera Ecopetrol (hasta comienzos del siglo XXI de propiedad estatal) y se trata de un trabajo colectivo que reúne capítulos de conocidos economistas, historiadores económicos, ingenieros y antropólogos sobre la trayectoria en el período 1951–2001 de diversos aspectos de la estrategia de la empresa, la gestión de sus presidentes, la economía política del negocio del petróleo, su desarrollo tecnológico, las relaciones laborales y las relaciones con la comunidad (Benavides 2011). Su realización estuvo a cargo de la facultad de administración de la Universidad de los Andes. El otro estudio es la historia de una firma familiar (una empresa de baterías con centro en la cuarta ciudad colombiana, Cali) que fue estudiada por un grupo de investigadores de una universidad privada de esa ciudad (Universidad Icesi) también provenientes de diferentes disciplinas: Historia, Psicología, Sociología (Londoño 2003). Diferentes en su enfoque y metodología, los capítulos de uno y otro libro ilustran las ventajas de la investigación académica independiente y el potencial de interacción entre el sector académico y el empresarial.

A estas dos modalidades, les siguen en número de estudios aquellos sobre los orígenes y la formación del empresariado y las elites regionales. En cuanto a las regiones objeto de atención, es notorio el aumento creciente de estudios sobre la Costa Caribe con posterioridad a 1990. Esta tendencia es contraria a la revelada por la historiografía de las décadas de 1960, 1970 y 1980 que había dado atención casi exclusivamente a la región de Antioquia y que nutrió el debate sobre el sonado «mito empresarial antioqueño» (Dávila 2012a, capítulos 3, 4 y 5). Las lecciones teóricas y metodológicas que aquel dejó llevaron a estudiar el empresariado de otras regiones colombianas, a lo que se sumó –en el caso de la Costa Caribe– el apoyo institucional de la banca central a través de su unidad de investigación económica e histórica en esta importante región colombiana (específicamente, el Banco de la República mediante la sucursal de Cartagena de Indias).

Por otra parte, al mirar el conjunto de la historiografía empresarial colombiana (ver, más adelante, el cuadro 1) llama la atención que más de la mitad de las publicaciones (175 de 320) se produjeron después de 1990 (145 habían aparecido entre 1940 y 1990). En términos temáticos, no puede dejarse de mencionar la relativa poca atención que ha recibido la historia del proceso de industrialización; asimismo, llama la atención que solamente tres de los veintidós trabajos existentes sobre este tema a nivel del país sean posteriores a 1990. En el caso de los sectores industriales, ocurre un patrón similar: solo seis de los dieciséis estudios de historia de sectores industriales se escribieron en los últimos veinte años. Esto confirma que en Colombia el interés por la historia empresarial ha estado centrado en estudios a nivel micro en empresarios y firmas específicas, así como en el origen y evolución del empresariado de varias regiones del país.

Los desarrollos académicos actuales tienen relación con cambios importantes en la geopolítica mundial, tales como la caída del socialismo, el consenso de Washington (1990) –que auspició la consolidación de la economía de mercado– y el fin del modelo de desarrollo liderado por el Estado, así como el proceso de globalización, todos los cuales tuvieron consecuencias importantes en el papel del empresariado en la economía, cuyos efectos han sido objeto de debate por académicos de diferentes corrientes⁶. Tales efectos conllevaron cambios que incidieron en un clima ideológico favorable al empresariado, el cual se convirtió en un objeto de estudio legítimo, cuyas actuaciones adquirieron resonancia y amplia difusión en una diversidad de medios. En Colombia, desde comienzos de la década de 1990 surgieron revistas de economía y negocios con circulación masiva interesadas en difundir la actividad de empresas, empresarios y gerentes. También se presentó un notorio aumento de la demanda por educación gerencial y por servicios de consultoría

6. Para una temprana crítica, véase Stiglitz (2002). Una menos conocida y más radical es la de Robinson (2008).

empresarial. Además, la existencia de cursos de historia empresarial cubrió tanto a universidades públicas como privadas de varias ciudades del país.

El volumen de los estudios existentes sobre la historia empresarial de Colombia está consignado en el cuadro 1, en el que se categorizan según las especialidades de la historia empresarial y la década en que se produjeron. Allí se registra el número de publicaciones, aunque para los propósitos de este artículo no se detalla sus tipos (libro, artículo en revista académica, tesis doctoral o capítulo en libro). Este cuadro toma como base un trabajo de Dávila y Rodríguez (2008) y lo actualiza para los años 2008, 2009 y 2010. En cuanto a la periodización utilizada, hay que precisar que se dedica una columna a un año en particular (2003) en atención a que en ese momento se publicó un libro que recogía 35 artículos basados en nuevas investigaciones, el cual fue concebido como texto de estudio para la enseñanza universitaria sobre historia empresarial de Colombia.

Por otra parte, los criterios para la inclusión de publicaciones son más restrictivos que los que se había utilizado en balances historiográficos previos (Dávila 1991, 1999, 2004), de manera que ahora se consideran únicamente los trabajos propiamente especializados de historia empresarial, dejando por fuera los de historia económica e historia social que en su momento sirvieron como insumo para la investigación en historia empresarial. Es el caso, por ejemplo, de los estudios sobre sectores económicos centrados en unidades de análisis de nivel meso y macro, así como de aquellos sobre historia económica general y regional que por su naturaleza no prestan atención a empresas, empresarios, familias empresarias, grupos económicos o asociaciones y redes empresariales. Por esta razón, a pesar del aumento en la producción historiográfica empresarial después de 1990, los totales de los períodos posteriores son similares a los registrados en estados de la cuestión previos, en especial el de 1991 (Dávila 1991).

El cuadro 1 provee un panorama y un inventario de la historiografía empresarial colombiana y sirve para examinar los altibajos y desbalances en términos del ritmo de la producción intelectual por décadas, modalidad de estudio y períodos cubiertos. Es una herramienta complementaria al análisis del contenido de esta historiografía que desde mediados del decenio de 1980 constituye una de las líneas de pesquisa del Grupo de Investigación Historia y Empresariado (GHE) que el autor dirige en la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes. A medida que los diversos documentos historiográficos (libros, artículos en revistas académicas, capítulos en libros y tesis doctorales) fueron surgiendo, ellos han sido analizados por parte del GHE, general pero no exclusivamente como material de estudio en los cursos de historia empresarial que adelanta a nivel de pregrado (desde 1974), educación ejecutiva (a partir de 1992) y postgrado (comenzando en 2000). Los resultados de estos análisis se consignaron en los sucesivos

Cuadro 1
Cantidad de publicaciones de historia empresarial de Colombia por modalidad de estudio, 1940-2010⁽¹⁾

Categoría	1940-1990	1991-1997	1998-2002	2003	2004-2010	Total
Historia de los empresarios	45	10	15	20	25	115
Historia de las empresas	37	13	12	20	17	99
Historia de las asociaciones empresariales	18	7	2	1	1	29
Historia de la industrialización	19	1	2	-	-	22
Historia de la formación del empresariado regional y de las elites empresariales	12	1	-	7	4	24
Historia de los sectores industriales ⁽²⁾	10	-	-	-	6	16
Historia de la educación empresarial	4	3	2	-	1	10
Historia del empresariado y la tecnología	-	-	-	3	3	6
Total	145	35	33	51	57	321

Notas

⁽¹⁾ Este cuadro parte del incluido en Dávila y Rodríguez (2008: 122, cuadro 1.2), que llega hasta 2007, y es actualizado para cubrir lo publicado entre 2008 y 2010. Se incluyen libros, artículos en revistas académicas, capítulos en libros y tesis. Es importante señalar que entre 1940 y 1990 se publicaron 145 trabajos (85 sobre historia general y regional, 40 acerca de servicios públicos –transporte, energía, teléfonos, telégrafos, acueducto y alcantarillado– y 25 sobre sectores económicos –especialmente café, comercio exterior y petróleo–), estos, aunque hacen aportes tangenciales sobre temáticas y/o unidades de análisis propias de la historia empresarial y habían sido incluidos por el autor en balances historiográficos previos (Dávila 1991, 1999, 2004), no se consideraron en el inventario de 2008. A medida que el campo se ha ido desarrollando, los criterios de inclusión se han vuelto más rigurosos para tratar aquellos trabajos que más explícitamente abordan temáticas y unidades de análisis propias de la historia empresarial. Esto no niega los insumos que aportan a la comprensión del empresariado: aquellos trabajos más generales de historia económica general y/o sectorial y de desarrollo económico, o aquellos de historia social general y/o de historia regional. Por esta razón, a pesar del aumento en la producción historiográfica después de 1990, los totales para los periodos posteriores son similares a los registrados en el balance historiográfico de 1991 (Dávila 1991).

⁽²⁾ Estos trabajos hacen referencia a sectores industriales específicos (textil, metalmecánico y siderúrgico).

balances de la historiografía empresarial colombiana publicados a partir de 1991 (Dávila 1991, 1996, 1999, 2003c, 2004; Dávila y Rodríguez 2008). La bibliografía así examinada constituye la base empírica en que se sustenta la caracterización del empresariado colombiano que se presenta en este artículo y que está precedida por una mirada preliminar sobre el empresariado latinoamericano dentro del cual se enmarca el de Colombia.

¿En qué medida refleja el empresariado colombiano las características del empresariado latinoamericano? ¿Es aquel simplemente el reflejo de este último? Aquí vale la pena explicitar que, al nivel agregado de la historiografía empresarial de América Latina o de esta en diferentes países de la región, no se dispone de un instrumento de síntesis como el cuadro 1. Sin embargo, como ya se mencionó, existen balances historiográficos por país para ocho de ellos⁷ –más frecuentes y actualizados en unos países que en otros–, así como recientes balances para la región en conjunto. Estos últimos se toman como base (Barbero 2003, 2008; Dávila 2003; Barbero y Jacob 2008a; Barbero y Dávila 2009) para esbozar las principales características del empresariado latinoamericano, las cuales tienen carácter de hipótesis generales que los mencionados balances proponen para orientar las agendas de investigación en este campo.

3. UNA MIRADA PRELIMINAR SOBRE EL EMPRESARIADO LATINOAMERICANO

Antes de hacer la caracterización del empresariado colombiano y entendiendo que el desarrollo de la historia empresarial en América Latina está lejos de permitir conclusiones generales, a continuación se describen algunos rasgos tentativos del empresariado latinoamericano que pueden orientar la investigación así como trabajos necesarios de síntesis⁸.

- A. Alto nivel de diversificación intersectorial de las inversiones en los mismos actores empresariales (empresarios, familias empresarias, empresas integradas verticalmente y grupos económicos).
- B. Estrecha relación entre los negocios y la política y el Estado. En este sentido, la acumulación de capital político a través de una multiplicidad de formas (más allá del desempeño de cargos públicos y del asociacionismo empresarial) ha sido un factor definitivo en el desarrollo del empresariado desde el período posterior a la Independencia (1820 a 1850).

7. Ver la nota 4.

8. Para los propósitos de este artículo no se hace referencia detallada a la bibliografía en que se sustentan estos rasgos, con algunas excepciones referidas a las elites coloniales y al empresariado industrial, por tratarse de trabajos de hace varias décadas que a menudo pasan desapercibidos. El lector puede remitirse a trabajos de síntesis de la historia empresarial, aún parciales, como los de Barbero (2003, 2008), Barbero y Dávila (2009), Dávila (2003a, 2008) y Dávila y Miller (1999) en los que se menciona detalladamente la bibliografía correspondiente.

- C. Permanencia del capitalismo familiar, vigente a comienzos del siglo XXI, que primordial pero no exclusivamente ha evolucionado hacia la forma organizacional de grupos económicos y cuyos orígenes en países como Argentina, Brasil y México se remontan al último cuarto del siglo XIX.
- D. Papel importante de los grupos económicos, no necesariamente de carácter familiar, cuya multiplicación e internacionalización (por ejemplo, las llamadas **multilatinas**) después de las reformas liberales de 1990 es notoria.
- E. Función significativa del capital extranjero desde el período posterior a la Independencia, con roles y modalidades de organización empresarial cambiantes, que dejan claro que la globalización posterior a 1990 es una, pero no la primera globalización.
- F. Importancia de la migración europea (en su mayoría italiana, española, británica, alemana y francesa), especialmente en el período entre 1870 y 1930, de manera más notable en Argentina, Brasil, México, Chile, Perú (también proveniente de China y Japón), Uruguay y Venezuela.
- G. Función considerable de la tierra y la propiedad raíz y de los *commodities* como factores de acumulación desde el período colonial y no circunscritos al siglo XIX y la etapa previa a la industrialización. Esto tiene vigencia actual en algunos países (Chile, Colombia, México, Perú, Venezuela). La investigación ha permitido aclarar las diferencias entre hacendados ligados a la agroexportación, terratenientes improductivos y rentistas urbanos.
- H. Papel significativo del comercio de importación y exportación desde fines de la época colonial y rol destacado de las elites urbanas que se formaron alrededor suyo especialmente en las grandes capitales de los virreinos (México, Lima, Buenos Aires) como espacio vital en el origen de la acumulación y la actividad empresarial y como espacio de formación del *entrepreneurship* y de las capacidades de gestión⁹.

9. Hay estudios sobre las elites coloniales previos a la historiografía empresarial de las dos últimas décadas, generalmente adelantados por historiadores extranjeros. Por ejemplo, Kicza (1983) y Brading (1978) sobre la elite minera y comerciante de ciudad de México; y Sokolow (1978) sobre los comerciantes de Buenos Aires durante el virreinato del Río de la Plata. Más recientemente, en el caso del Perú se publicó un minucioso estudio sobre la elite de ese país (Portocarrero 2009), no circunscrito a la capital virreinal (Lima), estudio que fue antecedido por otro sobre una notable familia de esa ciudad (Portocarrero 1995).

- I. Prominente papel del Estado (que en el periodo de la industrialización vía sustitución de importaciones llega a ser un **Estado empresario**) y las empresas estatales, en particular en el periodo 1930-1990 y en las tres economías más grandes (México, Argentina y Brasil).
- J. Modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones que, en líneas generales y con variaciones entre países, se prolongó desde la Primera Guerra Mundial hasta la década de 1980. En este modelo el empresario industrial surgió amparado en el proteccionismo estatal y dentro del patrón de diversificación antes mencionado¹⁰.

A partir de estas características, es posible situar al empresariado de Colombia en el contexto más amplio de América Latina y esbozar sus matices, diferencias y semejanzas. Y tomando tales características como base, el resto del artículo hace referencia a cuatro rasgos del empresariado colombiano¹¹.

4. HISTORIA EMPRESARIAL COLOMBIANA: EL POTENCIAL DE LOS APORTES DE DIVERSAS DISCIPLINAS. EL CASO DE LA HISTORIA DE EMPRESARIOS

Antes de identificar y discurrir sobre los rasgos distintivos del empresariado colombiano es necesario retomar algunos puntos sobre el desarrollo mismo de la historia empresarial en este país, así como explicar el método utilizado para la caracterización histórica propuesta. En primer lugar, como ya se mencionó, la historiografía empresarial colombiana proviene de una amplia y dispar base disciplinaria (historia económica, historia social, historia regional, desarrollo económico, sociología y administración) en la que no es posible identificar el predominio de corrientes teóricas específicas. En términos de método, quizás lo más influyente es la narrativa histórica convencional sin una orientación analítica expresa y dentro de la cual sobresalen los trabajos inspirados en la corriente empirista anglosajona (*to set the record straight*) de la que se nutren los numerosos trabajos deriva-

10. El papel importante del empresario industrial en la industrialización latinoamericana llevó a la Cepal a acometer un estudio sobre este en varios países (Argentina, Brasil, Chile y Colombia) en la década de 1960, el cual reunió orientaciones teóricas diferentes que dificultaron su comparación. Véase por ejemplo Cardoso (1972) y Lipman (1966). En recientes trabajos de historia empresarial, especialmente en Argentina, se ha acometido el análisis de la trayectoria de algunos de los más importantes industriales a lo largo del siglo XX. Desde 2008 existe en este país la revista *H-industri@* que auspicia el estudio histórico de la industrialización. Por otra parte, se tradujo en 2011 un estudio clásico de 1962 sobre la expansión y el auge del emprendimiento manufacturero de uno de los industriales emblemáticos de ese país en la primera mitad del siglo XX (Cochran y Reina 2011), que ha sido acompañado de un trabajo complementario sobre la decadencia de su empresa en sus últimos cuarenta años (1960-2000) (Rougier 2011).

11. Esta sección actualiza –a la vez que se basa en– aspectos seleccionados de un trabajo más amplio publicado por el autor (Dávila 2007).

dos de investigaciones doctorales en universidades británicas y estadounidenses, tanto por parte de historiadores extranjeros como colombianos. El influjo de la corriente francesa de los *Annales* solo se nota en un par de trabajos de carácter regional, mientras que es claro que la teoría de la dependencia perdió vigencia y aceptación, en particular por su ideologización sobre el empresariado conducente a su condena antes que a estudiarlo mediante investigación histórica. En cuanto a la cliometría apenas está comenzando a desarrollarse en Colombia y, por su enfoque, es apropiada para unidades analíticas de nivel macro pero no microeconómico¹².

En segundo lugar, las orientaciones y los avances teóricos de la *business history* solo excepcionalmente han tenido resonancia y aplicación en los estudios de esta especialidad en América Latina¹³ y esto ha sido menor aun en Colombia que en Argentina, Brasil y México. Como se comentó, ni los autores de los primeros trabajos adelantados en la posguerra por historiadores estadounidenses, ni los que escribieron las tesis doctorales realizadas en Oxford y en universidades norteamericanas en el decenio de 1970 pertenecían a la comunidad académica internacional de la *business history* (identificada en buena parte con la figura de Alfred Chandler, profesor de la Harvard Business School desde la década de 1960). Es así que conceptos como estrategia, estructura, jerarquías gerenciales (*managerial hierarchies*) y capacidades organizacionales solo excepcionalmente se utilizaron de manera explícita en unas pocas historias de empresa. Y en cuanto a campos académicos conexos, como los negocios internacionales y los estudios organizacionales, que a nivel internacional han nutrido en décadas recientes los estudios de la *business history*, en el caso colombiano algunos de ellos apenas en años recientes han sido utilizados en trabajos con una mirada revisionista sobre la inversión extranjera en los sectores bananero y petrolero y sobre la trayectoria centenaria de un grupo económico¹⁴.

Por este cúmulo de razones, para proceder a identificar las características del empresariado colombiano inmersas en la historiografía comentada no se dispuso de una serie de hipótesis a priori a someter a prueba, a la manera del método hipotético deductivo. Por el

12. Véase Robinson y Urrutia (2007) y Meisel y Ramírez (2010).

13. Ello se refleja en varios de los trabajos publicados por las revistas académicas internacionales a que se hace referencia en la nota 3, así como en un reciente libro compilado por Jones y Lluch (2011) que incluye trabajos sobre Argentina y Chile.

14. Véase Bucheli (2005, 2008, 2009) acerca de la bananera United Fruit Company y sobre la inversión extranjera en el petróleo en Colombia. Bucheli acude a conceptos como la relación entre los gobiernos del país anfitrión, el tercer país y el país de origen de la inversión extranjera; estrategia de largo plazo (por ejemplo, integración vertical a nivel nacional e internacional); comportamiento de las multinacionales y proceso de agencia dentro de las mismas; y evolución del mercado. Por otra parte, Dávila *et al.* (2011) organizan su estudio del grupo económico Fundación Social con la mirada analítica de la gobernanza, las capacidades organizacionales y la complejidad organizacional.

contrario se procedió con un **método inductivo**, de carácter exploratorio, en el cual el análisis detallado de los trabajos pertinentes permitió delinear algunas generalizaciones («generar hipótesis» sobre el empresariado colombiano); se comprobó luego el grado de la aplicabilidad de estas y los matices aportados de un trabajo a otro. Para acometer este ejercicio, entonces, el investigador no partió de una teoría o de un modelo analítico a aplicar o validar empíricamente, lo cual no implica que iniciara su trabajo desde una tábula rasa. Desde finales de la década de 1980, para el análisis e interpretación de la bibliografía histórica que iba surgiendo, se contó con contribuciones teóricas provenientes principalmente de la economía, en concreto de la entonces llamada «teoría económica del empresario y la empresa». A partir de ello, por un lado, la teoría neoclásica hizo patente que durante buena parte del siglo XX se había olvidado la figura y las funciones del empresario¹⁵. Fue así como se rescató no solo el pensamiento de Schumpeter (2003 [1912], 1947) sobre la función innovadora («destrucción creativa») del empresario, sino los aportes de Knight (1990 [1921]) sobre el manejo de la incertidumbre y la función de alerta frente a las oportunidades de ganancia y de ser equilibrador del mercado (Kirzner 1973). Por otro lado, surgió luego la «teoría económica del empresario» de Casson (1982), «síntesis ecléctica» de Schumpeter, Knight y Hayek y de la tradición evolucionista, en la que se resaltaba la búsqueda de información como la función principal del empresario. Esto fue complementado con una serie de trabajos teóricos del mismo economista británico (Casson 1995, 2005, 2011) en la perspectiva que resalta la influencia de la cultura y las instituciones en el desempeño tanto de empresarios como de empresas (multinacionales).

En cuanto la empresa dejó de verse como la «caja negra» encargada de la función de producción, se recogió la crítica de Simon (1947) al concepto de racionalidad perfecta, el cual fue reemplazado por el de racionalidad acotada (*bounded rationality*). Este último tuvo gran influencia en la teoría evolutiva (Nelson y Winter 1982) y en la teoría de los costos de transacción (Williamson 1985). Posteriormente, la convergencia de la economía evolutiva con el campo de la dirección estratégica (proveniente de las facultades de administración, de las *business schools*) ha llevado a la concepción de la empresa fincada en sus recursos y capacidades gestados a lo largo de su vida y algunos de los cuales se convierten en una competencia distintiva (la conocida *resource based perspective*: Barney 1991; Chandler 1992).

En el caso del estudio de los empresarios, el rescate de los aportes de la sociología representa otra fuente valiosa, principalmente los trabajos clásicos de Weber (2001 [1904-

15. Se trata de una «conspiración del silencio» de la economía dominante, como la llaman los españoles Valdaliso y López (2000: 18), que tiene que ver con el hecho de que «en equilibrio y con información perfecta, este [el empresario] es invisible y no recibe, por tanto, un tratamiento específico» (Martín-Aceña 2002: 9).

1905]) sobre el espíritu capitalista y los de Sombart (1972 [1913]) acerca de la mentalidad del burgués, trabajos útiles, a la vez, para estudiarla. Mientras tanto, los planteamientos de la teoría de las organizaciones representan una cantera para entender la naturaleza social (dentro de una muy vasta literatura, véase por ejemplo, Perrow 1972) y cultural de la empresa («la empresa como producto cultural» [Sapelli 1996]), muy alejados de la perspectiva de la «caja negra» neoclásica. Por otro lado, la sociología política en su vertiente de larga data en cuanto a los estudios de elites (Pareto 1935; Mosca 1939; Mills 1956; Domhoff 1967) contribuye al entendimiento de elementos tales como origen económico y social, movilidad social, educación, aculturación en la actividad empresarial, papel del empresario dentro de la estructura familiar, formación de redes, etc. Hay que anotar que en los diversos países latinoamericanos (especialmente en Argentina, Brasil, Chile, México y Perú), aparte de los estudios sobre las elites coloniales¹⁶ hay una importante literatura sobre las elites de los siglos XIX y XX.

Finalmente, el asunto de las relaciones del empresariado con la políticas y el Estado, encuentra en los planteamientos neoinstitucionalistas de Baumol (1990 [1968], 2010), complementados por North (2005) y Torres (2003), un pilar muy útil al señalar que los empresarios influyen en la conformación de las reglas de juego y de los entramados institucionales dentro de los cuales las funciones que despliegan no necesariamente contribuyen al desarrollo económico («funciones productivas»), sino que pueden buscar rentas estatales sin aportar valor («funciones improductivas») e incluso ejercer «funciones destructivas» (por ejemplo, mediante prácticas corruptas o dañando el medio ambiente). Los estudios del politólogo Schneider (2004) sobre las relaciones entre las asociaciones empresariales en varios países latinoamericanos están orientados por un marco teórico que resalta el papel proactivo que el Estado ha tenido en la conformación de las relaciones empresariado-Estado, las cuales pueden aportar al desarrollo; y se aleja de la perspectiva que ve la «búsqueda de rentas» como la mejor explicación y critica la teoría de la acción colectiva (Olson 1971).

Con base en esta variedad de insumos teóricos y en el análisis de biografías de empresarios, el autor (Dávila 2008, 2012a) desarrolló un esquema para adelantar el análisis de estudios históricos de empresarios (AEHE) que sostiene que el empresario debe concebirse de una manera integral, no parcial ni fragmentada, respecto a los diferentes elementos propios de su naturaleza y a sus funciones como agente económico y social. El AEHE se compone de seis categorías conceptuales, cada una conformada a su vez por una serie de elementos con diferente importancia y nivel de abstracción, a saber: a) contexto político, económico y social; b) conducta económica; c) perfil socioeconómico; d) relaciones con la política y el

16. Ver la nota 9.

Estado; e) mentalidad y estilo de vida; y f) mentalidad sobre el desarrollo económico, el Estado y el mercado.

A. Empresariado colombiano: anterior al café

A lo largo del siglo XX Colombia se consolidó como un país cafetero y monoexportador, al punto que en sus inicios el café representaba el 39% de las exportaciones totales del país. Ellas en 1950 llegaron a cerca del 80% y en la década de 1980 al 42% (Pizano 2003: 1342, gráfico 33.5). En 1927 se creó la Federación Nacional de Cafeteros, una organización empresarial que sin duda no se equipara con ninguna en tamaño, estabilidad, poder y peso dentro de la economía colombiana a lo largo del siglo. Fue un «Estado dentro del Estado». Al respecto, quizá basta con traer a colación dos autorizados testimonios, uno del ex presidente colombiano (y ex gerente de la federación) Mariano Ospina Pérez, quien señaló que Manuel Mejía –gerente de la federación durante veinte años y renombrado empresario, conocido como *Mr. Coffee*– había participado en todas las decisiones económicas entre 1937 y 1958 (Ospina 1958). El otro testimonio lo constituyen las palabras de quien sucedió a Ospina en la presidencia de la entidad durante un cuarto de siglo: «Quien examine la historia de esta organización se encontrará con un hecho muy simple: un manejo administrativo con la perspectiva de una actividad privada y un manejo político con el objetivo de servir a la comunidad» (Gómez-Jaramillo citado en Pizano 2003: 1132).

El aporte de la federación a la modernización institucional, a la comercialización, a la economía exportadora, al desarrollo tecnológico de este producto agrícola, al desarrollo económico y social de la región cafetera y, en particular, a la distribución del ingreso en la misma, ha sido ampliamente estudiado¹⁷. El modelo de la federación como agremiación y exponente de la acción colectiva de productores con poder frente al Estado llamó la atención de importantes autores de la economía neoinstitucional (Montenegro 1998; Bates 1997; Olson 1971). A otro nivel, deben mencionarse las grandes empresas que aquella creó para manejar tanto el transporte internacional del café (la Flota Mercante Grancolombiana, fundada en 1946 [Martínez 1989]), como la financiación de los cafeteros (el Banco Cafetero, establecido en 1954) y los seguros (Compañía Agrícola de Seguros, que data de 1952).

La importancia de la economía cafetera en el desarrollo económico y empresarial colombiano es clara. Sin embargo, no hay que olvidar que desde mediados del siglo XIX se habían

17. El principal estudio histórico sobre el café continúa siendo, más de tres décadas después de su publicación, el libro de Palacios (1977 y 1979). Un balance del aporte del sector cafetero a la economía colombiana se encuentra en Pizano (2003) y en Silva (2004).

desarrollado otros sectores empresariales. En el caso específico y ampliamente estudiado de Antioquia, la tesis que atribuía al grano un papel excepcional en el despegue económico y en la industrialización pionera de esa región cedió ante los documentados estudios de mediados de la década de 1970 sobre la importancia de la minería y el comercio en su vida económica desde fines de la Colonia y sobre la historia económica, social y política del café (Dávila 2012a). Fue así como se hizo clara la importancia de los antioqueños por el «mucho oro» del que disponían desde los comienzos de la Independencia, lo que los hizo influyentes en el resto del país (Safford 1965a). Así, pues, en la década antes mencionada se avanzó en el conocimiento de la economía minera y su interrelación con otros sectores de la economía antioqueña (López 1970; Brew 1974, 1977; Twinam 1976), con lo que quedó claro que, en vez de un proceso que se suponía iniciado en la década de 1880 con el café, el crecimiento económico antioqueño obedecía a una dinámica económica previa.

Los orígenes del empresariado antioqueño fueron anteriores al café: mientras 1760 es una fecha factible para «fijar el comienzo del surgimiento de los mercaderes antioqueños [...] apenas en la década de 1820 se pueden empezar a establecer vínculos familiares ininterrumpidos entre los comerciantes de Medellín, de importancia muy reciente, y los empresarios de principios del siglo XX» (Brew 1977: 35, nota 1). Se concluyó que el café aceleró notoriamente los procesos iniciados por la minería, dando un impulso definitivo pero no inicial a la industrialización local y autóctona de comienzos del siglo XX en Medellín.

Este impulso se concretó en la expansión del mercado de bienes de consumo «no solo entre los propios cultivadores, sino en toda la infraestructura que se creó y otros centros más pequeños en la última década del siglo XIX para la exportación y elaboración del grano» (Brew 1977: 295). El modelo fue el de una interacción dinámica intersectorial entre la minería y el comercio, la colonización, la banca familiar, la exportación de café y la industrialización. A lo largo del siglo XIX se habían dado los prerrequisitos para la industria: capital, tecnología y experiencias empresariales.

El desarrollo económico antioqueño, en particular la industrialización de Medellín, llamó la atención de numerosos autores, extranjeros especialmente, atraídos por este «caso» que analizado a mediados del siglo XX parecía desafiar las explicaciones convencionales sobre el subdesarrollo. Durante la década de la «modernización» (la de 1960), conocidos especialistas norteamericanos del desarrollo económico lo estudiaron como ejemplo de un polo de industrialización no situado en la ciudad capital, lo cual excepcionalmente se dio en tres países de América Latina (además del colombiano, los otros dos son: Monterrey en México y Sao Paulo en Brasil). A estos estudios siguieron en las décadas siguientes trabajos en su mayoría de carácter histórico, como los ya mencionados sobre el comercio y la

minería, a los que se sumaron otros sobre industrialización, educación de los empresarios, biografías de estos e historias de algunas de las principales empresas antioqueñas (Dávila 2012a, cap. 3 y 4).

Tan marcado interés en Antioquia contribuyó a reforzar el «mito antioqueño», que por largo tiempo fomentó la idea de que la intensa actividad empresarial y las sobresalientes características de su empresariado (principalmente iniciativa empresarial, trabajo duro, innovación, ahorro, espíritu pragmático, interés en la técnica, aprecio por el trabajo manual y por el lucro) habían sido exclusivas de Antioquia. Este mito iba en contravía de las evidencias. Una de ellas, el desarrollo urbano del país durante el siglo XX, en especial el surgimiento de la industria en otras grandes ciudades como Bogotá, Cali y Barranquilla desde las décadas de 1910 y 1920 y a menor escala en ciudades intermedias (Cartagena, Bucaramanga, Pereira y Manizales).

Otra contraevidencia frente al mito en cuestión tiene que ver con el hecho de que desde sus orígenes, en las décadas posteriores a la Independencia, el empresariado colombiano floreció en diversas regiones del país, no solamente en Antioquia. Sobre este hecho había llamado la atención Frank Safford desde 1969.

Dentro de los límites que les imponían los recursos de capital, el mercado doméstico y el ambiente político, los comerciantes capitalistas de muchas regiones del país mostraron muchas capacidades [...]. En algunas regiones, factores de orden cultural, tales como un débil espíritu de asociación, desempeñaron un freno al desarrollo. Pero entre las clases altas de muchas partes del país no faltaba el espíritu emprendedor individual. (Safford 1969: 111)

Como ya se mencionó, desde mediados de la década de 1980 el desarrollo de la investigación en historia empresarial ha contribuido a identificar y documentar numerosos casos de actividad empresarial en otras regiones del país dentro del desarrollo restringido que experimentó Colombia a lo largo del siglo XIX. Un ejemplo de lo anterior se aprecia en la colección de trabajos publicada en 2003 (Dávila 2003b). Del total de treinta y siete capítulos, hay veintiséis con cobertura regional y veinte de estos se refieren a zonas diferentes a Antioquia: la Costa Caribe y el Valle del Cauca, principalmente, y en menor grado Santander, Bogotá y Viejo Caldas. Paralelamente, numerosos trabajos se han centrado en el empresariado de la Costa Caribe, desmoronando otras leyendas sobre la supuesta poca disposición al trabajo productivo de sus habitantes y mostrando el vigor de la actividad empresarial a partir de 1880, el cual no se restringió a la dinámica comercial alrededor de sus tres puertos marítimos sino que cubrió la industria manufacturera (con experiencias pioneras en ingenios azucareros en el interior de la costa, metalmecánica y de cemento en Barranquilla y petroquímica en Cartagena), la ganade-

ría y los servicios de transporte fluvial, férreo y aéreo. Vale la pena anotar que sobre esta importante región del país solo había un par de trabajos hasta 1982. Entre este año y 2002 aparecieron 33 investigaciones sobre la historia empresarial costeña (Meisel 2004:147-148).

B. Un empresariado que desarrolla una alta diversificación de inversiones

Como el empresariado latinoamericano, el colombiano ha exhibido una alta diversificación de inversiones en varios sectores económicos, dentro de los cuales a lo largo del siglo XIX y hasta mediados del XX el comercio tuvo un papel central como fuente de acumulación y de experiencia empresarial. Asimismo, los vínculos con la propiedad de tierra han sido otro componente importante; estos últimos no siempre han estado asociados con prácticas terratenientes, rentistas y parasitarias, sino que a lo largo del siglo XX se dio un desarrollo capitalista en algunos sectores del agro colombiano.

La lógica capitalista de manejo del riesgo, atenuación de la incertidumbre, integración vertical y horizontal de negocios en la cadena de suministros y de comercialización, así como la diversidad de oportunidades de negocios en una sociedad y un mercado por desarrollar, todo ello ayuda a entender esta práctica de alta diversificación que requirió imaginación y audacia de los hombres de negocios. La industrialización por sustitución de importaciones, ocurrida desde las primeras décadas del siglo XX y con mayor dinamismo luego de la Gran Depresión, implicó disponer en mayor escala de capitales, crédito, tecnología y capacidad de organización administrativa, lo mismo que de relaciones con obreros de fábrica cuya obtención y manejo exigió mayor especialización (que es lo contrario de la diversificación) de los empresarios pioneros. Estos «negociantes» (Dávila 1986, 2012b) tuvieron que especializarse –algunos en el transcurso de su propia vida, luego a través de sus descendientes–, convirtiéndose en empresarios industriales.

Un caso ilustrativo es el del sector azucarero en el Valle del Cauca: Santiago Eder desplegó una multifacética actividad empresarial desde que llegó a Colombia en 1862. En efecto, fue comerciante, agricultor –cultivó productos de exportación: tabaco, quina, añil, café y caña de azúcar–, ganadero y financista particular, a la vez que tuvo negocios de finca raíz y urbanización, minería, navegación a vapor y energía eléctrica. En el campo de la caña de azúcar, en menos de cuatro décadas dio el paso de «capitán de hacienda» a «capitán de industria» con la fundación del primer ingenio moderno en 1900. Tres décadas más tarde, uno de sus sucesores tomó la decisión de dividir la empresa en dos especializadas: una dedicada a la fabricación de azúcar, la otra encargada de las labores complementarias en los campos agrícola y ganadero (Eder 1959; Rojas 1983; Dávila 1986, 2012a).

Sesenta años después, las estrategias de diversificación volverían a ponerse en práctica por parte de los más grandes grupos económicos y en la primera mitad de la década de 1990 se lanzarían a la conquista de sectores ajenos a sus antecedentes, diversificando sus grandes portafolios hacia nuevos negocios como las telecomunicaciones, la salud privatizada y los medios masivos de comunicación (televisión, radio y revistas). La gran crisis económica de 1998-2000 les hizo retroceder para reenfocarse en su *core business* (Nieto 2003; Silva 2004), estrategia que también siguieron los sucesores de Eder en La Manuelita, luego de haber incursionado por algunos años en otros negocios durante la misma década aperturista (Ramírez 2004). En diversas regiones de este «país de regiones» se pueden encontrar casos de este fenómeno de alta diversificación¹⁸, cuyas modalidades y dinámica requieren mayor profundización a través de estudios comparativos entre empresarios que son adalides de la diversificación en diferentes períodos del desarrollo empresarial colombiano.

C. La posesión de la tierra: elemento de disputa omnipresente durante siglo y medio

Como se mencionó anteriormente, el otro eje de acumulación dentro de la experiencia centenaria de alta diversificación en los negocios ha sido la concentración de la propiedad territorial, cuya explotación en negocios de compra y venta de tierras vinculadas a la agroexportación (LeGrand 1988) y a la colonización empresarial (Londoño 2003) permite hablar del empresario territorial. Por otra parte, en las áreas rurales ha coexistido el desarrollo capitalista –asociado a la agroindustria en campos como el azúcar y el banano desde comienzos del siglo XX y a la palma africana, el algodón y el arroz en la segunda mitad del mismo– con el fenómeno del acaparamiento de tierras con propósitos de usufructo de rentas monopólica y de producción y tráfico de cultivos ilícitos. La concentración de la propiedad rural y las consiguientes rentas monopólicas de la tierra han generado «una agricultura no competitiva, con limitaciones en sus articulaciones con sistemas eficientes de procesamiento agroindustrial y comercialización» (Fajardo 2004: 72).

En la historia colombiana, desde la colonización del siglo XIX la lucha por la tierra ha sido un factor de conflicto violento (LeGrand 1988) «cuya manifestación a comienzos del siglo XXI es dramática: [...] expansión de los escenarios de los conflictos ya arraigados, los cuales toman

18. Véanse, por ejemplo, los casos de los hermanos Samper y la familia López en Bogotá en el período 1880-1930 (Dávila 1986), así como los de Mainero Trucco en Cartagena y el potentado Coriolano Amador en Antioquia (Molina 1998) en el mismo período. También son ilustrativas las nueve historias de empresarios y las siete de elites empresariales regionales incluidas en Dávila (2003b); solamente una de estas últimas (la de un destacado comerciante de importación en Bogotá en la segunda mitad del siglo XIX, Francisco Vargas) va contra este patrón de conducta empresarial (Safford 2003).

hoy ya el carácter de competencias bélicas en torno a territorios» (Fajardo 2004: 78). Aunque el «problema agrario» y la protesta y movilización campesina fueron dominantes en América Latina en las décadas de 1960 y 1970, no exclusivamente un problema colombiano, lo singular de este país es que la «tierra en disputa» sigue siendo un elemento de la vida colombiana al terminar el primer decenio del nuevo siglo. En las dos últimas décadas han estado presentes, con especial virulencia, la posesión y el despojo violento de la tierra como parte del conflicto armado, con papel protagónico de grupos ilegales (guerrilla, narcotráfico, paramilitares), tres millones de desplazados –muchos de ellos despojados de sus parcelas– y grandes posesiones de tierras ilegalmente concentradas tanto en manos de grupos al margen de la ley como en las de estos en alianzas con sectores empresariales y políticos; ello en regiones donde el conflicto ha sido más intenso (por ejemplo, zonas ganaderas del interior de la región de la Costa Caribe y de la región bananera de Urabá en el noroccidente del país) (Grupo de Memoria Histórica y otros 2010). Hay que recordar que el acelerado proceso de urbanización de la segunda mitad del siglo XX estuvo acompañado por la falta de una reforma agraria efectiva y por la «desagriculturización» del empleo, fenómeno originado en la migración campo-ciudad causada por la violencia partidista, inicialmente, y luego por el desplazamiento forzado de los últimos quince años, causado por la confluencia de la violencia guerrillera, paramilitar y narcotraficante (Fajardo 2004: 68-84). La vigencia y gravedad de este fenómeno se refleja en que en el gobierno actual (2010-2014) las políticas de paz, reparación y reconciliación han ido acompañadas de una ley de víctimas y de restitución de tierras¹⁹.

Desde el punto de vista del empresariado hay dos consideraciones de singular importancia. Por un lado, está la responsabilidad histórica que le corresponde a sectores específicos del mismo por el ejercicio de «funciones destructivas» (Baumol 1990 [1968], 2010; Torres 2003) relacionadas con su intervención en los procesos de desinstitucionalización del Estado, al tener responsabilidades tanto en el fomento de grupos de seguridad privada que devinieron en el paramilitarismo (García-Peña 2005; Romero 2001, 2003; Rangel 2005), como en el atropello de los derechos de propiedad que aquellos cometieron contra uno de los bastiones de la economía de mercado en la que el empresariado es actor central. En estos fenómenos la investigación académica tiene un papel importante que jugar, para lo cual el proyecto estatal en marcha sobre la memoria histórica es un instrumento importante. Por otra parte, en un país en donde hay aún una parte de su territorio por colonizar, la riqueza minera y agrícola que encierran varias de esas zonas

19. De esta manera se busca recuperar la presencia del Estado en áreas donde «el despojo de tierras de las FARC [guerrilla] es igual al de los paras [grupos paramilitares]» (*El Tiempo* 2012a: 5). En palabras del jefe de Estado, para implementar la Ley de víctimas hay una gran oposición de «dos “manos negras”: una de extrema derecha y otra de extrema izquierda» (*El Tiempo* 2012b: 8).

en conflicto (por ejemplo en el oriente del país –los Llanos Orientales–) constituye un espacio para la actividad agrícola y agroindustrial (por ejemplo, en biocombustibles y oleaginosas) que ya está en marcha por parte de grupos empresariales nacionales e inversionistas extranjeros.

D. El «Tíbet de América Latina»: pocos inmigrantes pero destacados empresarios

Colombia no ha sido un país de inmigrantes. En el concierto de la región es un caso excepcional. Un ex presidente colombiano lo señalaba en forma expresiva al decir que era el «Tíbet de América Latina». A los ojos de un informe oficial del gobierno británico, aún en 1930 Colombia era una «esquina indistinguible del mercado suramericano» (United Kingdom, Department of Overseas Trade 1930: 15). Décadas atrás, otro informe oficial del parlamento británico había señalado que «no hay nada en los recursos comerciales e industriales de Colombia que tiente a los capitalistas o estimule a los inmigrantes» (United Kingdom, Accounts and Papers 1871: 215). Fueron pocos los centenares que se aventuraron en la compleja geografía y topografía colombianas y se enfrentaron a sus malsanas condiciones climáticas en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX (Rodríguez y Restrepo 1982). Un censo de 1852 registraba apenas 1.527 extranjeros, de los cuales en la capital –Bogotá– se contaban 327, número inferior a los asentados en una región del país menos aislada –Panamá registraba 377–. Según el censo de 1912, los extranjeros ascendían entonces a 9.068 (García 2006: cuadros 2 y 10). Estas cifras no pueden compararse con los millones de europeos que poblaron Argentina y Brasil entre 1870 y 1940. Lo que vale la pena resaltar es que, a pesar de su reducido número, quienes desembarcaron en Colombia tuvieron un papel destacado en la naciente actividad empresarial posterior a la Independencia²⁰.

Esto no significa que hubiera grandes flujos de capital e inversión extranjera, escasos en la economía colombiana hasta la reciente «apertura» de la economía. Quienes emigraron al país de El Dorado aportaron principalmente conocimientos y destrezas técnicas y organizativas, capital, contactos y conocimiento del comercio internacional y del mundo financiero, además de una visión del mundo industrializado.

Ellos se asentaron principalmente en los puertos del Caribe (Cartagena y Santa Marta), Bogotá, Santander y Antioquia (García 2003: 103). En Cartagena desde la Colonia se establecieron comerciantes españoles y en 1795 se creó allí el Consulado de Comercio

20. Los extranjeros enfrentaron fracasos manufactureros en Bogotá durante el siglo XIX debido principalmente al excesivo optimismo sobre las condiciones del país (Safford 1969). Sobre un sonado y continuado fracaso de la primera mitad del siglo XX, el complejo industrial de San José de Suaita en Santander (nororiente del país) –alianza de extranjeros y colombianos–, véase Raymond (2008).

(Restrepo y Rodríguez 1986). En la década de 1820 llegaron a Antioquia ingenieros y técnicos ingleses, así como mineros rasos (Restrepo 1952: 128; García 2003: 148; Gärtner 2005). Además, en los intentos fabriles en Bogotá y sus alrededores entre 1820 y 1870, los extranjeros tuvieron un papel importante («ninguna de ellas estuvo libre de la participación extranjera» [Safford 1969: 103]).

A partir de 1870, y cada vez en mayor número, llegaron extranjeros a la naciente Barranquilla, principalmente alemanes, británicos, italianos y sefarditas procedentes de Curazao (Rodríguez y Restrepo 1982) y en la última década de ese siglo sirio-libaneses (conocidos en Colombia como «turcos») entraron a la Costa Caribe (Viloria 2004). Un reducido pero influyente núcleo de comerciantes alemanes se asentó en Santander a mediados del siglo XIX (Rodríguez 1968); de igual manera, otro de japoneses se afincó en el Valle del Cauca al finalizar la década de 1920, dedicándose a labores agrícolas y posteriormente diversificándose en la industria (Asociación Colombo-Japonesa 1986). A Bogotá y otras ciudades del país llegaron en las décadas de 1920 a 1940 inmigrantes judíos principalmente de Europa del Este; ellos y sus descendientes han sido prominentes en la industria, los servicios y las finanzas (Guberek 1982, 1987a, 1987b; Sourdis y Velasco 2011).

Esta reducida inmigración a Colombia no se hizo de poderosos inversionistas privados ni de representantes de consorcios internacionales o de grandes nóminas de ejecutivos de multinacionales. Tampoco de oleadas de proletarios en busca de trabajo. Los inmigrantes fueron, por el contrario, ingenieros y técnicos de minería, artesanos, comerciantes, aventureros, representantes y empleados de casas comerciales y capitanes de barco. En general, provenían de estratos socioeconómicos medios (Rodríguez y Restrepo 1982) y generalmente se incorporaron a la sociedad local y gozaron de aprecio y aceptación. En muchos casos se casaron con mujeres distinguidas, logrando influencia social y cultural, reflejada en cambios en las costumbres y la vida social de la elite mediante la difusión de algunos deportes y su vinculación a la formación de clubes sociales (Rodríguez y Restrepo 1982; Koppel 1942: 103, 106-111; Duperly 1977: 157, 159).

A los pocos nombres de empresarios extranjeros mencionados previamente, es ilustrativo añadir otros, como el ingeniero de minas inglés Tyrell Moore, arribado a Antioquia en 1829, en donde murió en 1881, llegando a ser uno de los «extranjeros beneméritos». Moore, además de introducir desde su llegada avances tecnológicos en la minería, sector en el cual durante sesenta años tuvo un papel destacado como empresario, incursionó en proyectos de colonización (García 2003). Otro inglés, William Wills, en las décadas de 1830 y 1840 estableció el primer trapiche azucarero hidráulico cerca de Honda, promovió la exportación de tabaco y difundió activamente las ideas del libre comercio, la banca y las comunicaciones (Deas 1996). En la construcción de líneas férreas, llena de vicisitudes y que fue en parte una «historia de

pleitos» (Ortega 1920), el más renombrado empresario fue el ingeniero e inversionista cubano-americano Francisco Cisneros en las tres últimas décadas del siglo XIX, quien fue activo también en la navegación a vapor (Horna 1992). En el cable aéreo entre Manizales y Mariquita (1912-1922), el papel del ingeniero inglés James F. Lindsay dejó una marca imborrable (Pérez 2003); en Santander, familias descendientes de comerciantes europeos de diversas nacionalidades (alemanes, daneses, franceses, ingleses, italianos) como Clausen, Hakspiel, Harker, Hederich, Ogliastri, Volkman y von Lengerke dejaron también un sello en los negocios y en la elite local (Harker 1992; Gavassa 1983). En el caso de Barranquilla, los extranjeros sobresalieron no solo en el comercio de exportación e importación, sino también en navegación fluvial y marítima, el ferrocarril, astilleros, seguros, finanzas y en los inicios de la industrialización (textiles, fósforos, bebidas, alimentos, cigarros), aunque «eso no significa de manera alguna que los colombianos ocuparan un lugar insignificante en la actividad empresarial de Barranquilla» (Rodríguez y Restrepo 1982).

La permanencia de las colonias extranjeras hasta la actualidad con sus propios colegios y clubes sociales (aunque no con hospitales ni periódicos propios, como en Buenos Aires) y el papel empresarial y político de descendientes de familias de inmigrantes (casos como los Álvarez-Correa, Cortissoz, Hoenisgberg, Senior, Obregón, Sourdis y Vengoechea), atestiguan el papel de los extranjeros en el principal puerto colombiano sobre el Caribe. En el caso de la comunidad judía de Bogotá, sus principales familias y apellidos (por ejemplo Gutt en el sector de la palma africana, Haime, Gilinski, Glottman, Meyer y Shaio) están documentados en forma breve en un trabajo testimonial de un miembro de la misma (Guberek 1982, 1987a, 1987b).

El destacado papel empresarial de los pocos inmigrantes y sus descendientes ha estado presente en las transformaciones asociadas al cambio de modelo económico y a la apertura de la economía durante las dos últimas décadas. Varios de los grupos económicos de propiedad de inmigrantes y sus descendientes (por ejemplo, los Eder en la agroindustria) han sido actores activos en aquello, por ejemplo, en la internacionalización de sus negocios. Un empresario de origen italiano (Antonio Pacini), llegado después de la Segunda Guerra Mundial, en el último cuarto de siglo ha sido uno de los principales empresarios del sector agrofloricultor en la sabana de Bogotá, con empresas diversificadas en el sector manufacturero (plásticos, materiales de acabado en la construcción y finanzas) (Ferro 2007). Y un empresario brasilero (Germán Eframovich) llegado al país a comienzos de la década de 2000 rápidamente se ha convertido en uno de los principales empresarios del país: el grupo del cual es propietario adquirió la aerolínea insignia Avianca (propiedad de un grupo familiar y que atravesaba por un proceso de quiebra), incursionó en el sector del petróleo que atraviesa por un auge y se ha diversificado al sector agroindustrial (Senior y Bermúdez 2011).

5. CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se ha examinado el origen y las bases del empresariado colombiano y se han delineado a grandes trazos algunos rasgos que lo perfilan, mirados en la perspectiva de las características del empresariado latinoamericano. Al remontarse a mediados del siglo XIX y acudir a las luces que arroja la naciente historia empresarial colombiana, se han destacado cuatro de sus rasgos. Primero, su base regional en un «país de regiones» donde se identifican por lo menos en siete de ellas y sus orígenes, que son previos al café, y se remontan al período 1760-1820 en la región de Antioquia. Segundo, la alta diversificación de los negocios en que el empresariado ha incursionado, cubriendo una gama variada de sectores económicos: ha ido desde el comercio y la minería hasta la industria manufacturera, alcanzando también los transportes, la actividad agrícola, los servicios, la colonización empresarial, la urbanización, la banca y las finanzas. Tercero, la posesión de la tierra como factor de atesoramiento, no necesariamente de producción, ha sido un elemento de disputa omnipresente durante siglo y medio, conflicto en el cual han estado presentes sectores del empresariado. Cuarto, en un país que no ha recibido corrientes migratorias significativas, se subraya el papel destacado que han tenido dentro de su empresariado los pocos que se aventuraron a emigrar a Colombia.

La tarea de cubrir de manera más profunda estos rasgos del empresariado de Colombia es de largo plazo y, a pesar de los avances señalados en este artículo, constituye solo una parte de una extensa y ambiciosa agenda de investigación que tienen por frente los historiadores del campo empresarial en Colombia. Tal agenda quizá es más abultada que la de los historiadores empresariales en México, Argentina y Brasil. La complejidad de la tarea entre manos no impide, sin embargo, avanzar en algunas reflexiones sobre el significado de las características aquí delineadas, las cuales pueden servir para las futuras investigaciones. La conjunción de estas características le ha dejado a Colombia una serie de lecciones y capacidades empresariales que los actuales empresarios y los del futuro pueden contribuir a que se estudien de manera crítica, se expliciten y difundan de manera abierta. En vez de hacer «borrón y cuenta nueva», hay que apoyar la naciente investigación que se adelanta en universidades de diferentes ciudades colombianas para escudriñar este legado empresarial y sacar buen provecho de él. Una parte de este legado lo constituyen las capacidades empresariales que se han consolidado luego de una larga trayectoria. Entre ellas se destacan el permanecer alerta a las oportunidades en un mercado aún en proceso de formación; la pasión por el trabajo duro; la iniciativa y recursividad guiadas por el «buen olfato» y el «buen ojo», nacidos de la práctica, que hoy en día se pueden perfeccionar mediante capacitación y utilización de la tecnología; la creatividad para enfrentarse a las difíciles condiciones de la geografía y la topografía que hacen que todavía a comienzos del siglo XXI el transporte y las vías de comunicación sean «cuellos de botella» que afectan seriamente la competitividad del país.

Es también de destacar la tenacidad del empresariado para desarrollar su acción en medio de los numerosos conflictos armados internos, de naturaleza diversa, vividos en Colombia a lo largo de siglo y medio; como se ha manifestado: «la violencia entró a formar parte de los riesgos propios de la actividad empresarial» (Molina 2000: 28). Asimismo, es notable la adaptación de los empresarios a la inestabilidad de las reglas de juego, a la incertidumbre asociada a las decisiones económicas y a la «debilidad institucional», que algunos han llamado «la enfermedad de América Latina» (Borner *et al.* 1992). De igual manera, subsiste fortaleza para enfrentar las crisis económicas y convertir en oportunidades algunos elementos de aquellas. Así ocurrió, por ejemplo, en la crisis de 1929 (Molina 2000: 23) y volvió a notarse en la reciente de 1998-2000. Otra parte del legado a preservar la constituyen valores como el ahorro y la frugalidad, evitar el despilfarro y la creencia en que el desempeño empresarial exitoso se logra mediante el trabajo duro y la perseverancia, valores que exhibieron tantos empresarios pioneros. Ellos son la esencia del capitalismo y necesitan revivirse hoy en los empresarios jóvenes²¹.

Una herencia negativa es la brecha entre la cultura empresarial capitalista y la cultura de la picardía. La primera exige reciprocidad y confianza entre los agentes del mercado y relaciones contractuales transparentes y eficientes. La segunda, por el contrario, premia la avivetez, se basa en la idea de que la ley es para los demás (como lo expresa el refrán colombiano: «la ley es para los de ruana»), no para su cumplimiento por parte de cada ciudadano. En Colombia «[...] existe una situación muy generalizada de picardía que irrespeta a la justicia u otra peor que hace justicia en forma privada» (Kalmanovitz 1998: 2). Si bien la picardía bordea los límites entre la legalidad y la ilegalidad, no hay duda de que el recurso a ella está presente en el fenómeno de la corrupción, el cual, con raíces históricas, parece haberse desbordado en todo el país en esta primera década del siglo XXI (Corporación Transparencia por Colombia 2008). Lejos de constituir algo positivo, esta capacidad de bordear con malabarismos entre lo legal y lo ilegal y de «sacar ventaja» constituye un lastre en el contexto de la universalidad de reglas de juego que requieren los negocios globalizados y los tratados comerciales.

Finalmente, con relación a las características sociales y económicas del empresariado, debe anotarse que hasta bien entrado el siglo XX este era relativamente homogéneo: casi exclusivamente provenía y formaba parte de las élites económicas y sociales locales y regionales. El crecimiento económico acelerado durante la segunda mitad del siglo XX, la urbanización del país, el crecimiento cuantitativo de la educación universitaria como vehículo de movilidad social y los procesos de descentralización gubernamental han

21. Los cuales están convirtiendo «el desafío de haber nacido en un país con muchos problemas en un paraíso de oportunidades» (Poder 2005: 58).

contribuido a la conformación de nuevos sectores empresariales provenientes de diversos orígenes sociales y económicos que permiten hablar hoy en día de un empresariado medio que ha irrumpido con fuerza en muchos sectores económicos y prácticamente en todas las regiones del país. La connotación despectiva y excluyente asociada al término «nuevos ricos» o «dinero nuevo» ya entró en desuso como resultado de la importante acumulación de capital en manos de estos nuevos actores empresariales provenientes de estratos bajos y medios. Hay que aclarar que no se está haciendo referencia a la realidad innegable y perniciosa de los sectores asociados al narcotráfico, que surgieron desde mediados de la década de 1970, los cuales no han sido analizados en este capítulo²². Se trata, por el contrario, de nuevos sectores dentro de la actividad económica legal que en el transcurso de una o dos generaciones han ascendido de clase social. Son personas «hechas a sí mismas» y a «puro pulso», cuyos orígenes están en el campesinado medio y en sectores profesionales y asalariados, que se han convertido en empresarios²³; algunos, incluso, han llegado a formar conglomerados económicos importantes. Son parte de la pequeña y mediana industria y su presencia se nota en el comercio, en sectores agroindustriales, en diversos subsectores de la industria manufacturera y en una multiplicidad de actividades de servicios.

Ellos están presentes, entre otros espacios y en forma creciente, en los programas de formación gerencial que existen a lo largo y ancho del país, los que se expandieron en forma notoria después de 1990 y constituyen, sin duda alguna, un sector promisorio dentro del cual no es extraño el interés por encontrar nuevos nichos para la exportación y por adentrarse en sectores en los que el país tiene ventajas competitivas (por ejemplo, «mercados verdes» relacionados con la biodiversidad colombiana, biopolímeros, bioingeniería y servicios profesionales especializados). En todos ellos, así como en la gran empresa, la innovación tecnológica juega un papel central y es necesaria para competir en la economía globalizada. Para este propósito son indispensables la inversión privada en investigación y desarrollo y el fortalecimiento del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología, así como las alianzas con empresas extranjeras y la articulación a redes empresariales. En el caso de la industria, en la innovación tecnológica hay que contemplar una unidad de análisis a la que previamente no se le daba mayor importancia: las cadenas productivas²⁴.

22. Entre la literatura académica sobre el narcotráfico un trabajo pionero es el de Camacho (1988); otro, con una perspectiva comparada entre Colombia e Italia, es el de Krauthausen (1998).

23. Sobre la presencia de estos empresarios, véase Morales (1997) y los trabajos académicos de Barrera y Mantilla (2003) y Aranda (2008).

24. Sobre la innovación tecnológica, véase Vargas *et al.* (2003).

Para concluir, es importante mencionar que en las nuevas circunstancias de la economía los empresarios deben preservar algunas capacidades tecnológicas forjadas con tesón a lo largo de más de ciento cincuenta años, pero es necesario entender que estas ya no son suficientes. Por una parte: el *expertise* del empresariado colombiano para incorporar tecnología extranjera y adaptarla (y a veces mejorarla) a las condiciones del país²⁵; su ingeniosidad y recursividad, desarrolladas en las largas décadas de economía cerrada, para hacer reparaciones y mantenimiento de equipos; la imitación creativa. Por otra parte, su capacidad de innovación en «tecnología blanda» (administración y gerencia) y de aprendizaje de la experiencia en este campo sigue siendo un valioso activo que hay que investigar y difundir.

25. Para una historia de las invenciones colombianas, véase Mayor (2005).

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA, Ana Milena

- 2008 «Transporte de carga en Colombia: empresarios y estrategias, 1985-2005». *Monografías, Serie mejores proyectos de grado*, N° 40, Facultad de Administración, Universidad de los Andes.

ASOCIACIÓN COLOMBO-JAPONESA

- 1986 *Los pasos de 50 años: Historia de la inmigración japonesa en Colombia*. Cali: Graficar.

BARBERO, María Inés

- 2011 «Los grupos económicos en la Argentina: una perspectiva de largo plazo (siglos XIX y XX)». EN JONES, Geoffrey y Andrea LLUCH (eds.), *El impacto histórico de la globalización*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial, pp. 1-37.
- 2008 «Business History in Latin America: A Historiographical Perspective». En: *Business History Review*, vol. 82, N° 3, otoño, pp. 555-576.
- 2003 «Business History in Latin America. Issues and Debates». En: AMATORI, Franco y Geoffrey JONES (eds.), *Business History Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 317-338.

BARBERO, María Inés y Carlos DÁVILA

- 2009 «Introduction: A View from Latin America». En: *Entreprises et Histoire, Entreprises d'Amérique Latine*, N° 54, pp. 6-15.

BARBERO, María Inés y Raúl JACOB (eds.)

- 2008a *La nueva historia de empresas en América Latina y España*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial
- 2008b «Introducción». En: Barbero y Jacob 2008a: 1-16.

BARNHART, D. S.

- 1953 «Colombian Transportation Problems and Policies, 1923-1948». Disertación doctoral, University of Chicago.

BARNEY, Jay B.

- 1991 «Firm Resources and Sustained Competitive Advantage». En: *Journal of Management*, vol. 17, N° 1, pp. 99-120.

BARRERA, Carolina y Ana Cristina MANTILLA

- 2003 «Empresarios de e-business en Colombia (1997-2001)». *Monografías*, N° 76, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

BATES, Robert

- 1997 «Instituciones y desarrollo». En: *Federacafé, Café, instituciones y desarrollo*. Bogotá: Federacafé.

BAUMOL, William J.

- 2010 *The Microtheory of Innovative Entrepreneurship*. Princeton: Princeton University Press.

1990 [1968] «Entrepreneurship in Economic Theory». En: CASSON, Mark (ed.), *Entrepreneurship*. Aldershot, Hants, UK: Edward Elgar Publishing, pp. 49-59.

BENAVIDES, Juan (ed.)

2011 *Ecopetrol. Energía limpia para el futuro, 60 años*. Bogotá: Villegas Editores.

BEYER, ROBERT

1947 «Transportation and the Coffee Industry in Colombia». En: *Inter-American Economic Affairs*, invierno, pp. 17-30.

BORNER, Silvio, Aymo BRUNETTI y Beatrice WEDER

1992 *Institutional Obstacles to Latin American Growth*. San Francisco, CA: International Center for Economic Growth (ICS) Press.

BRADING, David A.

1978 *Miners and Merchants in Bourbon Mexico, 1763-1818*. Cambridge: Cambridge University Press.

BREW, Roger

1977 *El desarrollo económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920*. Bogotá: Publicaciones del Banco de la República.

1974 «The Economic Development of Antioquia from 1850 to 1920». Tesis doctoral, Universidad de Oxford.

BUCHELI, Marcelo

2009 «Canadian Multinational Corporations and Economic Nationalism: The Case of Imperial Oil Limited in Alberta (Canada) and Colombia, 1899-1938». En: *Entreprises et Histoire. Entreprises d'Amerique Latine*, N° 54, pp. 67-85.

2008 «Negotiating under the Monroe Doctrine: Weetman Pearson and the Origins of U. S. Control of Colombian Oil». En: *Business History Review*, vol. 82, N° 3, otoño, pp. 529-555.

2005 *Banana and Business. The United Fruit Company in Colombia, 1899-2000*. Nueva York: New York University Press.

CAMACHO, Álvaro

1988 *Droga y sociedad en Colombia. El poder y el estigma*. Bogotá: Universidad del Valle / CIDSE-CEREC.

CARDOSO, Fernando Henrique

1972 *Ideologías de la sociedad industrial en sociedades dependientes (Argentina y Brasil)*. México D. F.: Siglo XXI.

CASSON, Mark

2011 (ed.). *Markets and Market Institutions: Their Origin and Evolution*. Cheltenham, UK: Edward Elgar.

2010 *Entrepreneurship: Theory, Networks and History*. Cheltenham, UK: Edward Elgar.

2005 «Entrepreneurship and the Theory of the Firm». En: *Journal of Economic Behavior & Organization*, vol. 58, pp. 327-348.

- 1995 *Entrepreneurship and Business Culture*. Aldershot: Edward Elgar.
- 1982 *The Entrepreneur. An Economic Theory*. Oxford: Martin Robertson.
- CERUTTI, Mario (coord.)
- 2006 *Empresas y grupos empresariales en América Latina, España y Portugal*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León / Universidad de Alicante.
- CHANDLER, Alfred Jr.
- 1992 «Organizational Capabilities and the Economic History of the Industrial Enterprise». En: *Journal of Economic Perspectives*, vol. 6, N° 3, verano, pp. 79-100.
- COCHRAN, Thomas C. y Rubén E. REINA
- 2011 [1965] *Torcuato Di Tella y SIAM. Espíritu de empresa en la Argentina* (estudio complementario de Marcelo Rougier). Buenos Aires: Lenguaje Claro Editora, pp. 247-310.
- COLPAM, Asli; Takashi HIKINO y James R. LINCOLN (eds.)
- 2010 *The Oxford Handbook of Business Group*. Oxford: Oxford University Press.
- CORPORACIÓN TRANSPARENCIA POR COLOMBIA
- 2008 *10 años de transparencia por Colombia*. Bogotá: Corporación Transparencia por Colombia.
- CHRISTIE, Keith
- 1974 «Oligarchy and Society in Caldas, Colombia». Tesis doctoral. Universidad de Oxford.
- DÁVILA, Carlos
- 2012a *Empresariado colombiano: perspectiva histórica y regional*. Bogotá: Universidad de los Andes / Ediciones Uniandes / Colección 60 años.
- 2012b «Las historias de empresas en Colombia: avances y dilemas de una década, 2000-2010». En: CARO, Jorge E.; Carlos DÁVILA y Joaquín VILORIA (eds.). *Los estudios empresariales en Colombia a principios del siglo XXI (con una referencia a México)*. Santa Marta: Unimagdalena [en prensa].
- 2008 «Introduction». En: *Business History Review*, vol 82, N° 3, otoño, pp. 439-444.
- 2007 «El empresariado colombiano: ni héroe ni villano». En: CEPEDA, Fernando (ed.), *Fortalezas de Colombia II*. Bogotá: Colciencias, pp. 87-123.
- 2004 «Historia de la empresa y teoría de la organización: un diálogo necesario. A propósito de la historiografía empresarial colombiana de la última década». En: *Las regiones y la historia empresarial*. Medellín: Universidad EAFIT, Grupo de Historia Empresarial, pp. 26-72.
- 2003a «La historia empresarial en América Latina». En: ERRO, Carmen (ed.), *Historia empresarial. Pasado, presente y retos de futuro*. Barcelona: Editorial Ariel, pp. 349-381.
- 2003b (ed.) *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes*, 2t. Bogotá: Norma / Ediciones Uniandes / Facultad de Administración-Universidad de los Andes / CEPAL.
- 2003c «Hacia la comprensión del empresariado colombiano: resultados de una colección de estudios recientes». En: Dávila 2003b, t. I, pp. XV-LXXVIII.
- 1999 «Business History in Colombia». En: Dávila y Miller 1999, pp. 83-115.
- 1997 «Los comienzos de la historia empresarial en Colombia, 1975-1995». En: *América Latina en la historia económica, Boletín de Fuentes*, N° 7, enero-junio, pp. 73-10.

- 1996 *Empresa e historia en América Latina. Un balance historiográfico*. Bogotá: Tercer Mundo Editores / Colciencias.
- 1991 «Historia empresarial de Colombia: estudios, problemas y perspectivas», *Monografías*, N° 20, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.
- 1986 *El empresariado colombiano. Una perspectiva histórica*. Bogotá: Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Programa de postgrado en Economía.
- DÁVILA, Carlos y Rory MILLER (eds.)
1999 *Business History in Latin America. The Experience of Seven Countries*. Liverpool: Liverpool University Press.
- DÁVILA, Carlos y Beatriz RODRÍGUEZ
2008 «Naturaleza y perspectivas de la historia empresarial de Colombia». En: Barbero y Jacob 2008a: pp. 109-139.
- DÁVILA, José Camilo; Carlos DÁVILA; Lina GRISALES y David SNARCH
2011 *Lo social y lo económico: ¿Dos caras de una misma moneda? La Fundación Social y sus empresas (1984-2010)*. Bogotá: Facultad de Administración-Universidad de los Andes / Ediciones Uniandes.
- DEAS, Malcolm
1996 *Vida y opiniones de Mr. William Wills*, 2t. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- DOMHOFF, G. William
1967 *Who Rules America?* Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- DUPERLY, Oswaldo
1977 *Lo que se hereda no se hurta. Memorias de Oswaldo Duperly Angueyra*. Bogotá: s. e.
- EDER, Phanor
1959 *El fundador. Recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica del Valle del Cauca*. Bogotá: Antares.
- EL TIEMPO
2012a «Debes saber». En: *El Tiempo*, 8 de enero, p. 5
2012b «Debes saber». En: *El Tiempo*, 22 de enero, p. 8.
- FAJARDO, Darío
2004 «El conflicto armado y su proyección en el campo». En: CÁRDENAS, Martha y Manuel RODRÍGUEZ (eds.), *Guerra, sociedad y medio ambiente*. Bogotá: Foro Nacional Ambiental / Fundación Alejandro Ángel Escobar / Facultad de Administración-Universidad de los Andes / Ecofondo / Tropenbos Internacional de Colombia / GTZ / FESCOL, pp. 67-105.
- FERRO, Álvaro
2007 «Perfil biográfico de un empresario inmigrante a Colombia: Antonio Paccini». Monografías, Serie mejores proyectos de grado, N° 22, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

GAMBOA, Leticia

- 2004 *Les Barcelonettes à Puebla 1845-1928*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

GARCÍA, Rodrigo de Jesús

- 2006 *Los extranjeros en Colombia*. Bogotá: Planeta.
- 2003 «James Tyrell Moore: Un estudio de caso en torno a la presencia extranjera en Antioquia durante el siglo XIX». En: GARCÍA, Rodrigo (comp.), *Elites, empresarios y fundadores. Los casos de Antioquia y el sur de Bolívar (Colombia) y el Tucumán colonial (Argentina)*. Medellín: Grupo de Investigación en Historia Social-Universidad de Antioquia, pp. 99-148.

GARCÍA-PEÑA, Daniel

- 2005 «La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico». En: *Revista Análisis Político, IEPRI*, N° 53, enero/marzo.

GÄRTNER, Álvaro

- 2005 *Los misteres de las minas. Crónica de la colonia europea más grande de Colombia en el siglo XIX, surgida alrededor de las minas de Marmato, Supía y Riosucio*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.

GAVASSA, Edmundo

- 1983 *Reminiscencias del comercio bumangués*. Bucaramanga: Papelería América Editorial.

GÓMEZ-JARAMILLO, Arturo

- 1999 «Entrevista a don Arturo Gómez». En: *Carta Financiera*, s. n.

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA; Hernán DARÍO CORREA y EQUIPO DE INVESTIGACIÓN LÍNEA, TIERRA Y CONFLICTO (eds.)

- 2010 *La tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960-2010*. Bogotá: CNRR / Ediciones Semana.

GUBEREK, Simón

- 1987a *Yo vi crecer un país*, t. I. Bogotá: Lealón.
- 1987b *Yo vi crecer un país*, t. II. Bogotá: Lealón.
- 1982 *Yo vi crecer un país. Crónicas testimoniales colombianas*, t. II. Bogotá: Colombia Nueva.

HARKER, Alfonso

- 1992 *Bucaramanga y los Puyana. Mi pueblo y mi gente*. Bucaramanga: s. e.

HARRISON, John

- 1951 «The Colombian Tobacco Industry from Government Monopoly to Free Trade, 1778-1849». Tesis doctoral, Universidad de California, Berkeley.

HOFFMAN, Theodore

- 1947 «A History of Railway Concessions and Railway Development Policy in Colombia to 1943». Tesis doctoral, The American University, Washington D.C.

HORNA, Hernán

- 1992 «Transport Modernization and Entrepreneurship in Nineteenth Century Colombia. Cisneros and Friends». En: *Acta Universitatis Upsaliensis. Studia Historica Upsaliensia*, N° 172.

HYLAND, Richard P.

- 1983 *El crédito y la economía. Sociedad y economía en el valle del Cauca*. t. IV. Bogotá: Fondo de Promoción de la Cultura del Banco Popular-Departamento de Publicaciones Universidad del Valle.

JARAMILLO, Jaime

- 1982 «Visión sintética de la tarea investigativa desarrollada sobre la región antioqueña». En: *Memorias del Simposio "Los estudios regionales en Colombia: el caso de Antioquia"*. Medellín: FAES, pp. 1-15.

JOHNSON, David C.

- 1975 «Social and Economic Change in Nineteenth Century Santander, Colombia». Tesis doctoral, Universidad de California, Berkeley.

JONES, Geoffrey y Andrea LLUCH (eds.)

- 2011 *El impacto histórico de la globalización*. Buenos Aires: Temas Grupo Editorial.

KALMANOVITZ, Salomón

- 1998 «Picardía generalizada». En: *Lecturas Dominicales, El Tiempo*, 13 de julio, p. 2.

KICZA, John E.

- 1983 *Colonial Entrepreneurs. Families and Business in Bourbon Mexico City*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

KIRZNER, Israel

- 1973 *Competition and Entrepreneurship*. Chicago: University of Chicago Press.

KNIGHT, Frank H.

- 1990 [1921] «Risk, Uncertainty and Profit». En: CASSON, Mark (ed.), *Entrepreneurship*. Aldershot, UK: Edward Elgar Publishing, pp. 11-18.

KOPPEL, Frank A.

- 1942 *Recuerdos de Frank A. Koppel para sus nietos*. Bogotá: Antena.

KRAUTHAUSEN, Ciro

- 1998 *Padrinos y mercaderes. Crimen organizado en Italia y Colombia*. Traducción de Ricardo Lucio, 2ª ed. Bogotá: Espasa / Planeta Colombiana.

LEGRAND, Catherine

- 1988 *Colonización y protesta campesina en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

LIPMAN, Aaron

- 1966 *El empresario bogotano*. Bogotá: Tercer Mundo.

LONDOÑO, Jaime

- 2003 «Lisandro Caicedo: un empresario territorial caucano». En: DÁVILA, Carlos (compilador). *Empresas y empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes*, Bogotá, Editorial Norma, Ediciones Uniandes, Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, CEPAL, pp. 407-441.

LÓPEZ, Alvaro

- 1970 *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo XIX*. Bogotá: Universidad de los Andes / CEDE.

MARTÍN-ACEÑA, Pablo

- 2002 «La historia de la empresa en España». Cátedra Corona. Facultad de Administración-Universidad de los Andes, N° 3.

MARTÍNEZ, Carlos

- 1989 *La marina mercante y el desarrollo nacional*. Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas-Universidad Nacional de Colombia.

MAYOR, Alberto

- 2005 *Inventos y patentes en Colombia 1930-2000. De los límites de las herramientas a las fronteras del conocimiento*. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano.

MEISEL, Adolfo

- 2004 «Bajo el signo del cóndor. Empresas y empresarios en el Caribe colombiano, 1821-2000». En: GRUPO DE HISTORIA EMPRESARIAL-UNIVERSIDAD EAFIT, *Las regiones y la historia empresarial*. Medellín: Centro de Publicaciones-Universidad Eafit, pp. 144-164.

MEISEL, Adolfo y María Teresa RAMÍREZ (eds.)

- 2010 *Economía colombiana del siglo XIX*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica / Banco de la República.

MILLS, C. Wright

- 1956 *The Power Elite*. Nueva York: New York University Press.

MOLINA, Luis Fernando

- 2000 «El desarrollo empresarial». En: MENDOZA, Consuelo (comp.), *La fuerza empresarial de Colombia*. Bogotá: Consuelo Mendoza Editores, pp. 28-44.
- 1998 *Empresarios colombianos del siglo XIX*. Bogotá: Banco de la República.

MONTENEGRO, Santiago

- 1998 "Douglas North". En: *Econotas*, vol 2, pp. 9-12.

MORALES, Hollman

- 1997 *A puro pulso*. Bogotá: Intermedio Editores.

MOSCA, Gaetano

- 1939 *The Ruling Class*. Nueva York: McGraw Hill.

NELSON, Richard R. y Sidney G. WINTER

1982 *An Evolutionary Theory of Economic Change*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

NICHOLS, Theodore

1974 *Tres puertos de Colombia*. Bogotá: Biblioteca del Banco Popular.

1951 «The Caribbean Gateway to Colombia: Cartagena, Santa Marta and Barranquilla and their Connections with the Interior, 1820-1940». Disertación doctoral, University of California, Berkeley.

NIETO, Julio

2003 *Magnates en crisis. Lo bueno, lo malo y lo feo del capitalismo salvaje*. Bogotá: Planeta.

NORTH, Douglass

2005 *Understanding the Process of Economic Change*, Princeton, N. J. y Oxford: Princeton University Press.

OLSON, Marcur

1971 *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. 2ª ed. Cambridge, Ma: Harvard University Press.

ORTEGA, Alfredo

1920 *Ferrocarriles colombianos. La última experiencia ferroviaria del país, 1920-1930*, 2 t., vol. XXVI. Bogotá: Biblioteca de Historia Nacional.

OSPINA PÉREZ, MARIANO

1958 "La muerte de don Manuel Mejía". En: *Revista Cafetera de Colombia*, s. n.

OSPINA VÁSQUEZ, Luis

1955 *Industria y protección en Colombia 1810-1930*. Bogotá: Editorial Santa Fe.

PALACIOS, Marco

1979 *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica, política y social*. Bogotá: Presencia.

1977 «Coffee in Colombia: Its Economic, Social and Political History, 1870-1970». Tesis doctoral, Universidad de Oxford.

PARETO, Vilfredo

1935 *The Mind and Society*. Nueva York: Harcourt & Brace.

PÉREZ, Gustavo

2003 «Empresas de cables aéreos en Colombia». En: Dávila 2003b: 1073-1103.

PERROW, Charles

2002 *Organizing America: Wealth, Power and the Origins of American Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.

1972 *Complex Organizations. A Critical Essay*. Glenview, Il: Foresman.

PIZANO, Diego

2003 «El sector cafetero colombiano en el siglo XX». En: Dávila 2003b: 1107-1185.

PORTOCARRERO, Felipe

2009 «From Oligarchy to Bourgeoisie: The Economic Elite in Peru, 1916-1960». En: *Entreprises et Histoire*, N° 54, abril, pp. 155-177.

1995 *El imperio Prado: 1890-1970*. Lima: CIUP-Universidad del Pacífico.

RAMÍREZ, Julián

2004 «Políticas y estrategias del sector azucarero colombiano: 1989-2002». Trabajo de pregrado en Administración, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

RANGEL, Alfredo (comp.)

2005 *El poder paramilitar*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.

RAYMOND, Pierre

2008 *Mucha tela que cortar. La saga de una fábrica textil y la pugna de las familias Caballero y López por su control*. Bogotá: Planeta Colombiana.

RESTREPO, Vicente

1952 [1882] *Estudio sobre las minas de oro y plata en Colombia*. Bogotá: Banco de la República.

RESTREPO, Jorge y Manuel RODRÍGUEZ

1986 «La actividad comercial y el grupo de comerciantes de Cartagena a fines del siglo XIX». En: *Estudios Sociales* (FAES), N° 1, pp. 43-109.

2005 «El nuevo establecimiento. Menores de 45 años están cambiando el país en todos los campos». En: *Revista Poder*, N° 0, diciembre, p. 58.

RIPPY, Fred

1943 «Los comienzos de la era ferroviaria en Colombia». En: *Hispanic American Historical Review*, noviembre, pp. 650-663.

ROBINSON, James y Miguel URRUTIA (eds.)

2007 *Economía colombiana del siglo XX. Un análisis cuantitativo*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica / Banco de la República.

ROBINSON, William

2008 *Latin America and Global Capitalism. A Critical Globalization Perspective*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

RODRÍGUEZ, Horacio

1968 *La inmigración alemana al estado soberano de Santander en el siglo XIX*. Bogotá: Editorial Kelly.

RODRÍGUEZ, Manuel

1976 «Industry and Industrialists in Two Colombian Cities». Tesis de B Phil. Universidad de Oxford.

RODRÍGUEZ, Manuel y Jorge RESTREPO

1982 «Los empresarios extranjeros de Barranquilla». En: *Desarrollo y Sociedad*, N° 8, pp. 77-114.

ROJAS, José María

1983 *Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia, 1860-1980*. Bogotá: Biblioteca Banco Popular.

ROMERO, Mauricio

2003 *Paramilitares y autodefensas, 1982-2003*. Bogotá: Planeta / Universidad Nacional de Colombia / IEPRI.

2001 «Reformismo político y reacción paramilitar en Colombia». En: *Journal of Iberian and Latin American Studies*, vol. 7, N° 2.

ROUGIER, Marcelo

2011 «Estudio complementario: SIAM 1960-1994. Crisis, control estatal y final». En: Cochran y Reina 2011: 247-310.

SAFFORD, Frank

2011 «Pautas en la vida empresarial de Colombia en el siglo XIX». En: SAFFORD, Frank; Luis Fernando MOLINA y Adolfo MEISEL, *Visión y actuación del empresariado en Colombia, 1820-1950*, Monografías, N° 106, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

2003 «El comercio de importación en Bogotá en el siglo XIX: Francisco Vargas, un comerciante de corte inglés». En: Dávila 2003b: 375-403.

2002 «Los valores socioculturales, las estructuras y las políticas públicas en el desarrollo colombiano». Cátedra Corona N° 5. Bogotá: Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

1979 «Algunos problemas de método y análisis del libro de William Paul McGreevey». En: *Historia económica de Colombia: un debate en marcha*. Bogotá: Banco Popular, pp. 39-40.

1977 *Aspectos del siglo XIX en Colombia*. Medellín: Hombre Nuevo.

1976 *The Ideal of the Practical. Colombia's Struggle to Form a Technical Elite*. Austin: University of Texas Press.

1969 «Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX». En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 4, pp. 87-111.

1965a «Significación de los antioqueños en el desarrollo económico colombiano. Un examen crítico de la tesis de Everett Hagen». En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. II, N° 3, pp. 18-27.

1965b «Commerce and Enterprise in Central Colombia, 1821-1870». Tesis doctoral, Universidad de Columbia.

SAFFORD, Frank y Marco PALACIOS

2002 *Colombia. Fragmented Land, Divided Society*. Nueva York: Oxford University Press.

SAPELLI, Giulio

1996 «La construcción social e histórica de la empresa. Para un nuevo modelo teórico». En: COMIN, Francisco y Pablo MARTÍN-ACEÑA (eds.), *La empresa en la historia de España*. Madrid: Civitas, pp. 473-487.

SCHNEIDER, Benn Ross

2004 *Business Politics and the State in 20th Century Latin America*. Nueva York: Cambridge University Press.

SCHUMPETER, Joseph A.

2003 [1912] «The theory of economic development». En: BACHAUS, J. (ed.), *Joseph Alois Schumpeter. Entrepreneurship, Style and Vision*. Dordrecht, NE: Kluwer Academic Publishers, pp. 61-116.

1947 «Creative Response in Economic History». En: *Journal of Economic History*, vol. VII, noviembre, pp. 149-159.

SENIOR, Adriana y Diego BERMÚDEZ

2011 «Germán Efromovich, con visión empresarial». Trabajo de grado MBA Ejecutivo, en Administración, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

SILVA, Julio

2004 *El gran capital en Colombia. Proyección al siglo XXI*. Bogotá: Planeta Colombiana.

SIMON, Herbert

1947 *Administrative Behavior*. Nueva York: The Free Press.

SOKOLOW, Susan

1978 *The Merchants of Buenos Aires, 1778-1810*. Cambridge: Cambridge University Press.

SOMBART, Werner

1972 [1913] *El burgués*. Madrid: Alianza Universidad.

SOURDIS, Adelaida y Alfonso VELASCO (eds.).

2011 *Los judíos en Colombia. Una aproximación histórica*. Bogotá: Casa Sefarad.

STIGLITZ, Joseph

2002 *El malestar de la globalización*. Buenos Aires: Taurus.

SZMRECSÁNYI, Tamás y Steven TOPIK

2004 «Business History in Latin America». En: *Enterprise and Society*, vol. 5, N° 2, pp. 179-186.

TORRES, Eugenio

2003 «Funciones empresariales y desarrollo económico». En: Dávila 2003b: 3-31.

TWINAM, Ann

1976 «Miners, Merchants and Farmers: The Roots of Entrepreneurship in Antioquia, 1753-1810». Tesis doctoral, Universidad de Yale.

UNITED KINGDOM. ACCOUNTS AND PAPERS (PARLIAMENTARY PAPERS)

1871 «Commercial Reports: Manufacturers, Commerce and C.», LXVII.

UNITED KINGDOM, DEPARTMENT OF OVERSEAS TRADE

1930 «Republic of Colombia. Commercial Review and Handbook, July 1929».

VALDALISO, Jesús María y Santiago LÓPEZ

2000 *Historia económica de la empresa*. Barcelona: Crítica.

VARGAS, Marisela; Florentino MALAVER y Álvaro ZERDA (eds.)

2003 *La innovación tecnológica en la industria colombiana. Un estudio en dos cadenas industriales*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano.

VIDAL, Javier y Mario CERUTTI (coords.)

2011 «La historia económica y de la empresa en América Latina». En: *Revista de la Historia de la Economía y de Empresa*, N° 5, pp. 17-21.

VILORIA, Joaquín

2004 «Los "turcos" de Loric: Presencia de los árabes en el Caribe colombiano». Monografía N° 79, Facultad de Administración-Universidad de los Andes.

WEBER, Max

2001 [1904-1905] *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Madrid: Alianza Editorial.

WILLIAMSON, Oliver

1985 *The Economic Institutions of Capitalism: Firms, Markets, Relational Contracting*. Nueva York: Free Press.